



Palabras del Secretario General de FELABAN, en la apertura del XVI Congreso CLAB, Giorgio Trettenero Castro

Lima, Perú

12 septiembre de 2016

Sr. Oscar Rivera Presidente Asociación de Bancos del Perú y Gobernador por FELABAN.

Sr. Giovanni Pichlin VP comite tecnico CLAB

Señoras y señores

Sea el momento de expresar toda mi más sincera gratitud para con el Perú, en la organización del CLAB 2016. Como peruano me une un sentimiento filial de patria y mejor aun, con la inmensa cercanía de la asociación bancaria, ASBANC, que trabaja muy cerca de FELABAN en la construcción de proyectos conjuntos de mutuo beneficio institucional para la región.



Nuestro sector financiero tiene hoy diversos retos que a lo largo de este congreso revisaremos con sumo cuidado.

Brevemente quiero referirme al reto que impone hoy el desempeño de la economía regional. Nuestra región viene experimentando un ciclo recesivo desde hace 2 años. Si bien no hemos experimentado el embate directo de los choques financieros que se registran en Europa, Inglaterra y el sudeste asiático en particular en la China, sí hemos visto un choque en el comercio exterior de gran magnitud.

De acuerdo con la CEPAL, las exportaciones en la región cayeron un -14% en total. Esto ocurre muy a pesar a la devaluación de muchas de nuestras monedas nacionales y de la ingente necesidad de ganar



mercados externos en el mundo. A este expediente podemos sumar la menor inversión extranjera directa en la región que en el año 2015 cayó un -10%.

Una clara excepción de lo que ocurre en la región es el desempeño y la perspectiva de la economía Peruana. Hoy vemos como su crecimiento es de los más altos de la región, con tendencia a mejorar, bajo un entorno de inflación controlada y manejo fiscal, hasta ahora aceptable.

Sin embargo, la realidad está lejos de ser esa para la economía regional y mundial. Recientemente, el Fondo Monetario Internacional¹ lanzó un llamado a las autoridades de política económica del mundo para evitar caer en una trampa de bajo crecimiento económico a nivel mundial. Un bajo crecimiento de la

¹ <https://blog-imfdirect.imf.org/2016/09/01/we-need-forceful-policies-to-avoid-the-low-growth-trap/>



productividad, una alta deuda pública y limitado espacio fiscal, así como unos complejos mercados financieros internacionales cargados de volatilidad han llevado a un crecimiento escaso del producto.

La banca no ha sido ajena a este expediente. Por eso la colocación de crédito y la captación se han convertido en tareas titánicas. Esto en especial en países donde las tasas de interés de intervención de política monetaria en los mercados financieros son negativas o muy cercanas a cero.

A este ambiente macroeconómico ya de por sí difícil, podemos agregarle el endurecimiento continuo de la regulación y supervisión financiera en materia liquidez, y sobre todo capital entre otros.



Sumado a esta presión, están todos los costos que una organización tiene que incurrir por temas relacionados con la lucha y prevención de lavado de activos y financiación del terrorismo. De acuerdo con la firma KPMG los costos económicos de la lucha contra este mal de nuestro tiempo, han crecido en casi el 50% en promedio anual entre el año 2001 y el 2014.

Sin duda alguna, vemos que la banca soporta una presión importante por varios frentes de la actividad. En un escenario de esta naturaleza, las opciones a veces son limitadas, y lo que está claro es que los administradores tienen que considerar con mucha seriedad la posibilidad de la disminución de gastos y costos para compensar estas alzas de costos regulatorios y de cumplimiento y mantener su última línea de resultados.



Es claro que el mundo de la tecnología y los avances en la informática que observaremos aquí, lucen como una oportunidad para que este proceso sea interesante y provechoso para nuestras organizaciones.

En materia de tecnología e innovación hay mucho por decir. Los avances en muchos campos han venido cambiando los modelos de muchos negocios a velocidades que hace muy poco nos hubiera resultado difícil de imaginar.

Por un lado, estamos frente a una nueva generación de negocios que cambiarán la productividad, recompondrán el empleo y definirán nuevas necesidades de capacitación. También impondrán nuevos desafíos a todos los negocios. La banca no es la excepción a esta tendencia y por ende, tendremos que seguir pensando y reformulando de qué forma



nuestro modelo de negocio puede seguir siendo competitivo para un público cada vez más exigente y cercano al mundo digital.

Hoy los agentes económicos individuales se informan, escogen, compran y transan sus operaciones bajo el criterio del *On-line*. Esto preferiblemente desde la comodidad de su teléfono celular en cualquier lugar de la geografía mundial.

Un reto adicional que surge en este contexto, tiene que ver con que gracias a la tecnología, en el mundo industrializado, han aparecido competidores en el mundo de la intermediación financiera que ofrecen crédito y a veces captan recursos del público. Con esto por supuesto me refiero a las empresas FINTECH.

Un grupo de empresas que nacieron en medio de la crisis financiera del año 2008 y aprovecharon el *credit*



crunch del momento y la necesidad de crédito de muchos agentes de la economía. Esto aunado a la creciente convergencia entre la telefonía celular y los servicios de internet, llevaron pronto a estas compañías FINTECH, a incursionar en mercado de los préstamos. El efecto no ha sido menor de acuerdo con un informe del banco Goldman Sachs, en el 2009 estas firmas tenían créditos por 26 millones de USD, mientras que en el año 2014 los préstamos alcanzaron los 4.000 millones de USD. De acuerdo con el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, las FINTECH hoy están en el campo de la banca de consumo y personal. Sin embargo, no se descarta que hacia el futuro las mismas puedan atacar otros segmentos de negocio como lo son las micro, pequeñas y medianas empresas².

2

https://www.treasury.gov/connect/blog/Documents/Opportunities_and_Challenges_in_Online_Marketplace_Lending_white_paper.pdf



Según el informe de investigación *The Future of Finance*, elaborado por el banco *Goldman Sachs*, la banca en Estados Unidos puede perder entre el 7 y el 10% de sus utilidades por el efecto de las FINTECH.

Si bien la banca apoya y cree que la tecnología es una herramienta fundamental para el progreso moderno, también hay que decir que sí las FINTECH, o cualquier otro actor entra en el negocio del crédito, es necesario que exista un tratamiento equitativo frente a las normas, las habilidades y las exigencias que la ley hace, para quienes están presentes en esta industria. Esto para no comprometer el buen manejo de los recursos del público, las variables que intervienen en la ecuación de la estabilidad financiera y el papel que cumple el crédito en las economías de libre mercado al financiar aquellos proyectos de inversión y consumo que son viables y rentables.



Por nuestro lado, la banca debe hacer una rigurosa y estricta tarea para adecuar su modelo de negocio a las actividades consonantes con los retos actuales. Algunos estudiosos mencionan que el banco moderno debe innovar, creando centralización en modelos de negocios y Productos Finales, donde existan: a) Organización colaborativa; b) más agilidad; c) Apertura a nuevas posibilidades digitales; d) Comunicación en colaboración en línea con los clientes. Todo esto implica que las áreas a las que muchos de ustedes pertenecen necesariamente deben estar en mayor interacción con toda la organización, con énfasis en las áreas de relación con el cliente, comerciales y de producto.

Con estas palabras quiero darles una muy breve visión sobre algunos de los temas que tendremos que analizar como sector hacia el futuro. Hoy, por supuesto abrimos la oportunidad para hacer un debate de altura y de mucha relevancia para todos.



Ustedes, los responsables y gestores de los temas de la tecnología de múltiples instituciones, se encuentran frente a un reto de inmenso calado. Enfrentamos una baja de ingresos y un incremento de los costos tanto regulatorios, como cumplimiento. En ese entorno, ustedes atienden a nuestros clientes ofreciendo soluciones de última generación, llenas de creatividad e innovación, que necesariamente generen eficiencia, ahorros y mayor competitividad a nuestro sector bancario. Ahora ustedes tienen la gran oportunidad de demostrar a la banca y a la sociedad, toda su capacidad para agregar valor en este importante proceso de digitalización y automatización en la industria.

Muchos éxitos en esta importante tarea, sea la oportunidad de desearles una feliz estancia en Lima y en el Congreso CLAB.

Les dejo con las palabras de cierre a Oscar Rivera

¡¡Muchas gracias!!